

CARTAS

Chats supremos

Señor Director:
No sin razón, los exministros de Justicia Isidro Solís y Jaime Campos calificaron de hipócrita la polémica a propósito de las gestiones para conseguir la nominación a la Corte Suprema de las ministras María Teresa Letelier y Ángela Vivanco.

En efecto, si las reglas del sistema requieren la participación de las dos ramas políticas del Estado en la nominación de los ministros de la Corte Suprema, es inevitable que los candidatos realicen gestiones para conseguir su nombramiento. Con notable ironía, la ministra Letelier preguntó a sus colegas si a ellos los había elegido el Espíritu Santo.

Los polémicos chats, sin embargo, ponen en entredicho la confianza en el Poder Judicial y la necesidad de una reforma al sistema de nombramientos parece inminente. Existe un consenso más o menos generalizado de que es necesario crear un consejo de nombramientos y varias propuestas recogen versiones de esta idea.

Sin embargo, la piedra de tope, que ninguna propuesta técnica puede eludir, es la disyuntiva entre dar mayor peso a la legitimidad democrática del Poder Judicial, asegurada por la participación de otros poderes del Estado, o bien, a los méritos profesionales y académicos de los postulantes al cargo. El éxito de la solución depende del correcto balance entre estos dos valores. Es importante tenerlo presente.

JOSÉ MIGUEL ALDUNATE H.
Director de Estudios Observatorio Judicial

Germán del Sol y un mundo de muy pocos

Señor Director:
Lamento profundamente que nuestro Premio Nacional de Arquitectura 2006 siga viviendo en un país que no es el suyo. Y lamento, leyendo su nota (ayer), no haber tenido los recursos económicos y las relaciones empresariales que le permitieron hacer una obra en la cual todos los chilenos quisiéramos vivir, trabajar o vacacionar.

Si hubiésemos tenido las condiciones de trabajo que él tuvo, que no le quepa duda que en nuestro país la vivienda social tendría la cantidad de m² de las casas que diseña, usaríamos, en ellas, las inmensas posibilidades tecnológicas que se permite, y mirarían hacia los valles desde esos grandes ventanales tan comunes a su obra.

Lamento, también, que no reconozca la lucha de los que nada tienen por lograr un lugar digno donde vivir, y el inmenso esfuerzo que hacemos y el compromiso que tomamos, tanto desde el Ministerio de Vivienda como desde los empresarios y constructoras, de los profesionales y trabajadores y de los sin casa de este país para, todos juntos, mejorar los diseños y la construcción de la vivienda social en Chile.

Le bastaría con bajar a los territorios en los cuales se desarrollan estos proyectos para entender el cambio profundo que existe en la mirada de lo que debemos y dejamos de hacer para cooperar en la construcción de un país que nos pertenezca a todas y todos.

Su opinión sobre el Proyecto Maestranza no vale la pena contestarla, con seguridad no lo conoce. Como un arquitecto dedicado a la tarea de buscar una ciudad y un barrio compartido y una vivienda digna donde vivir, el reconocimiento amplio que nuestra obra ha tenido, el apoyo irrestricto de quienes la habitan y de quienes luchan por lograrlo, el Premio PAU entregado por la CCHC en 2022 como el mejor aporte urbano de ese año en Chile, la distinción que me dan mis pares con el Premio Nacional de Arquitectura, este año

2024, son para mí razón suficiente para saber que mi trabajo tiene la utilidad y la dignidad necesaria.

Invito a Germán, con el respeto y cariño que nos tuvimos en nuestra época de estudiantes de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, a visitar juntos el Proyecto Maestranza, a conversar con las familias que lo habitan, a recorrer la explanada cívica y las plazas, a caminar por los corredores que generan vida comunitaria, a subir y bajar por sus escaleras y a entrar a los distintos departamentos para que escuchemos la opinión de sus habitantes sobre el lugar que habitan y veamos, entre ambos, qué puede hacerse mejor y qué errores debemos evitar.

CRISTIÁN CASTILLO E.
Arquitecto, Premio Nacional 2024

“El canciller invisible”

Señor Director:
Agradezco la respuesta de Benjamin Salas a mi carta del día martes. Sin embargo, me parece que mi argumento no queda refutado. Mi crítica política (no personal) al canciller puede resumirse del modo siguiente: ¿no sería deseable que nuestro ministro tuviera una voz más robusta en algunos temas delicados? Mi impresión es que, justamente por su experiencia y peso específico, el canciller debería tener un papel más activo en ciertos temas regionales que están afectando directamente nuestros intereses. Es innegable que, como afirma Salas, algunos de ellos son de largo aliento (jamás he dicho que puedan resolverse “de un plumazo”), pero eso exige más agencia, no menos.

¿Qué le impide al canciller tener más espacio político? Pues bien, me temo que el Presidente le da escaso margen de acción, pues ha tendido a personalizar la política exterior. Así, el ministro ha quedado en una posición desmedrada que no se condice con su trayectoria. Al margen de sus innegables méritos, ese desequilibrio está afectando gravemente su gestión. En cualquier caso, al menos deberíamos ser capaces de formular la pregunta.

Un ejemplo puede servir para ilustrar el punto. En los últimos días, el ministro ha tenido que consumir buena parte de su tiempo defendiendo la (impresionante) permanencia del embajador en Madrid. ¿Por qué el canciller tiene que gastar energía defendiendo a los amigos personales del mandatario y pagar los

costos asociados? ¿No merece Alberto van Klaveren un destino bastante más elevado?

DANIEL MANSUY

No es el momento ni la prioridad hoy

Señor Director:
El Mineduc ha planteado la necesidad de un nuevo cambio al currículum educativo.

En Chile, los profesores y las escuelas no terminan de adaptarse a un nuevo currículum, cuando alguna autoridad creativa les impone otro.

Independientemente de los contenidos del cambio curricular, esto es equivalente a que a un enfermo al que se está tratando de sacar de la UTI para pasarlo a la UCI, se lo someta a una dieta y un programa de ejercicios aeróbicos.

No es el momento ni la prioridad hoy, ni lo será en otros cinco años.

MARIO WAISSBLUTH
Fundador y expresidente Educación 2020

Más allá de la contingencia

Señor Director:
La Universidad de Chile es mucho más que los cíclicos brotes de protestas y reclamos de sus estudiantes, que si bien a veces son legítimos, otras veces no lo son.

Es la institución académica y republicana más antigua del país; un espacio donde la investigación, la innovación y la creación artística, la docencia de pre y posgrado, la extensión y su responsabilidad con el desarrollo de nuestra sociedad siguen siendo de excelencia, como se refleja en los rankings y mediciones nacionales e internacionales.

En ella, el pluralismo mantiene su bandera, pese a las distintas vicisitudes que ha enfrentado en épocas recientes. Como toda institución universitaria pública, es porosa y en ella se reflejan los signos de los cambios y sus desafíos. Hoy se ve asediada por distintas fuerzas que la cuestionan externa e internamente, en un complejo juego de intereses, ambigüedades y búsqueda de réditos personales y políticos, en un escenario donde la cultura de las redes transforma y exige nuevas interpretaciones y acciones sobre los hechos.

No podemos quedarnos indiferentes, ni en la mirada simplista que predice la destrucción inminente de la Universidad de Chile, ni en la complacencia de su historia. Confiamos, por lo tanto, en el valor, la fuerza y el compromiso de quienes la construyen día a día, a pesar de los que se empeñan en enlodarla, utilizarla e inhumarla.

DR. CARLOS CONCA ROSENDE
DR. FERNANDO LUND PLANTAT
DRA. MARÍA TERESA RUIZ GONZÁLEZ
Premios Nacionales de Ciencias Exactas
DRA. CECILIA HIDALGO TAPIA
DR. SERGIO LAVANDERO GONZÁLEZ
Premios Nacionales de Ciencias Naturales
DRA. SONIA MONTECINO AGUIRRE
DR. JOSÉ RODRÍGUEZ ELIZONDO
Premios Nacionales de Humanidades y Cs. Sociales
DR. ANDRÉS WEINTRAUB POHORILLE
Premio Nacional de Ciencias Aplicadas

Embajador en España

Señor Director:
Me he estado preguntando, ¿cuántos desatinos, chambonadas, desaciertos, payasadas, metidas de pata, embarradas, chapucerías, cantinfladas hay que cometer para dejar de ser embajador?

PATRICIA ESPEJO
Periodista

Galvarino Apablaza

Señor Director:
El embajador José Antonio Viera-Gallo afirma que podría confirmarse que Apablaza no sería refugiado. Como abogado y embajador, tendría que decir también que la decisión podría ser revocatoria y que Apablaza podría mantener su condición de refugiado. Así ocurre en todos los conflictos sometidos a la decisión de un tribunal.

Agrega el embajador que han pasado 14 años y que este tema debiera ser resuelto prontamente, omitiendo toda referencia a que la solicitud de extradición tiene por objeto juzgar a Galvarino Apablaza por un hecho ocurrido hace más de 33 años, tiempo que excede todos los plazos de prescripción de la acción penal establecidos en el Código Penal.

Señala que está estudiando la presentación de un escrito en un proceso donde el Estado de

Humanidades y universidad

Señor Director:
Conuerdo con Alejandro Vigo (domingo): el valor formativo de las humanidades no está en discusión. Lo que realmente se discute es el estado actual de las humanidades.

El panorama de las humanidades en Estados Unidos es preocupante: en muchas universidades las humanidades se han convertido en centros de activismo político dedicados a la “deconstrucción” de Occidente o “decolonización”. Las humanidades se han obsesionado con el análisis identitario. Por ejemplo, de los ocho cursos sobre Shakespeare que encontré en el catálogo de literatura de Stanford, cinco hacían referencia a temas de género y sexualidad.

Más que nunca las humanidades exhiben un fuerte sesgo de izquierda. Encontrar a un profesor conservador en carreras humanistas es casi imposible (según el historiador Niall Ferguson, los liberales y conservadores son una especie en extinción en la universidad) y un porcentaje alto de los profesores se declara de ultrazquierda. Ya en 2006, Gross y Simmons, en una encuesta a nivel nacional en Estados Unidos, documentaron que más del 60% de los profesores de humanidades y ciencias sociales se declaraban activistas, radicales o marxistas.

Una consecuencia natural de la politización académica es el bajo rigor intelectual. Como demostró el físico Alan Sokal, basta con usar jerga posmodernista o expresar lealtad a clichés progresistas para ser publicado en algunas revistas humanistas. Como es sabido, un trío de escritores (Lindsay, Pluckrose y Boghossian) reescribió “Mein Kampf” usando jerga feminista y logró que una revista académica (Affilia)

aceptara publicar el artículo. El mismo trío repitió con éxito una broma similar siete veces más.

Aún más preocupante, ciertas áreas dentro de las humanidades se han convertido en focos de antisemitismo. Después de la masacre del 7 de octubre, el antisemitismo ha estallado agresivamente en las universidades norteamericanas. Alumnos y profesores organizan protestas pro-Hamas que llaman a destruir el sionismo “by all means necessary”. Dichas protestas incluyen cantos antisemitas, profesores de historia y literatura que celebran el terrorismo de Hamas y, a veces, incluso el acoso físico a alumnos judíos. El antisemitismo parece estar particularmente enconado en las humanidades: el 86% de los profesores que firman peticiones de boicot contra Israel provienen de las humanidades y las ciencias sociales.

En estas circunstancias no parece razonable pedir a los contribuyentes que sigan subsidiando las humanidades sin una propuesta de despolitización creíble. No exigir una reforma radical de las humanidades sería tomarlas a la ligera.

Pero la crisis de las humanidades es solo una manifestación de la crisis general de la universidad. Más que desfinanciar a las humanidades, creo que es necesario repensar la universidad, o más bien discutir la creación de una nueva institución, diferente a la universidad, más pequeña y menos burocrática, más meritocrática y liberal, que acoja de verdad a la ciencia y las humanidades.

IVÁN MARINOVIC
Universidad de Stanford, Investigador asociado Faro UDD

Chile no tiene pito que tocar. Esta gestión inútil e impropia seguramente será para justificar los más de US\$ 4 mil mensuales que la embajada le paga, con el dinero de todos los chilenos, al abogado contratado en ese país.

Se nota confundido el distinguido embajador de Chile en Argentina al tratar la pretensión judicial de la UDI como si se tratara de una cuestión de Estado.

ALBERTO ESPINOZA PINO
Abogado

Adolescentes delinquiendo

Señor Director:
Hace algunos días, en Vitacura, se capturó una banda de cinco personas que hicieron una encerrona a bordo de un auto robado. Eran cuatro jóvenes de 16 años —dos ya tenían antecedentes penales— y uno de 18 años.

Lamentablemente esto está lejos de ser un caso aislado. Algo estamos haciendo muy mal. En nuestra comuna hemos destacado por la baja en los delitos. Sin embargo, no podemos dejar de preocuparnos por la gran cantidad de adolescentes delinquiendo en robos violentos. En lo que va de 2024, en Vitacura el 62% de los detenidos por este tipo de delito son menores de edad.

Sabido es que la estrategia del crimen organizado es captar a los jóvenes como una manera de alcanzar el control territorial.

Hoy, en Chile, vemos más violencia escolar, deserción y una inasistencia grave de más del 30%. Vemos más problemas de salud mental y somos uno de los países con más consumo de droga a nivel juvenil. Solo un 18% de los estudiantes de 2° medio alcanzan los aprendizajes adecuados en matemáticas y solo un 20% en lenguaje. ¿Por qué nadie se alarma frente a estos hechos? ¿Por qué nadie ve lo evidente? Abordar la educación y la reinserción es crítico si deseamos vivir en paz.

No se me ocurre nada más prioritario como objetivo país.

CAMILA MERINO CATALÁN
Alcaldesa de Vitacura

Colo Colo en Quillón

Señor Director:
A raíz del campeonato Copa Chile, le correspondía a Colo Colo jugar en Concepción frente a un modesto Quillón, representante de una comuna agrícola donde habitan principalmente personas sencillas, dedicadas al agro.

Como el Colo era la atracción, muchos simpatizantes de Quillón adquirieron anticipadamente sus entradas, pero la autoridad dispuso que el Colo no jugaría en Concepción a raíz de los temporales del sur de nuestro país.

Entendiendo el argumento, debo estimar que los organizadores deben, en primer lugar, devolver los boletos comprados, ya que a los simpatizantes de Quillón les resulta muy difícil viajar a Santiago, y Colo Colo ofrecer, más adelante, un partido en Concepción como una forma de compensar el entusiasmo que había despertado no solo en Quillón, sino en toda la Octava Región.

LAUTARO CISTERNAS LAGOS
Hijo de Quillón

cartasaldirector@mercurio.cl

Usted puede comentar lo publicado en nuestro blog: <http://www.elmercurio.com/blogs>

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. El diario no puede verificar la identidad del autor y reproduce la indicada por este. La Dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las cartas, sustrayéndose a cualquier debate con sus corresponsales. No se devuelven las cartas que no son publicadas.